

## **Mensajes clave del MSC para la reunión de la Mesa y del Grupo Asesor del CSA (17 Abril 2020)**

### **Punto 1 del orden del día: Infome sobre la adopción de las DVGT y los principios de IAR**

Acogemos con satisfacción la inclusión de un tema de este tipo en el programa de las reuniones de la Mesa del CSA y del Grupo Asesor, ya que la utilización y aplicación de los resultados de políticas del CSA -lo que llamamos "traer Roma a casa"- es fundamental para que el CSA sea más eficaz en el plano nacional, especialmente hoy cuando celebramos del Día Internacional de la Lucha Campesina, el 17 de abril.

La sociedad civil, las organizaciones de productores de alimentos a pequeña escala y los pueblos indígenas han utilizado ampliamente las DVGT en su labor, a menudo en estrecha colaboración con la FAO y los gobiernos, en la creación de capacidad, la promoción y otras actividades, y un manual popular para la aplicación de la DVGT que se utiliza ampliamente.

Podría ser una buena dinámica que se pida a los miembros de la Mesa y del Grupo Asesor que presenten voluntariamente sus experiencias en la utilización y aplicación de los resultados de las políticas del CSA. Sería bueno escuchar también a los otros organismos de ejecución de proyectos. Como MSC, estaríamos encantados de contribuir a este ejercicio también.

### **Punto 2 del orden del día: La crisis del COVID-19 y las implicaciones sobre el plan de trabajo del CSA**

En la mayoría de las numerosas consultas internas realizadas en el marco del MSC durante estas semanas, hemos escuchado lo mucho que las personas y organizaciones de todas las partes del mundo participan ahora en la respuesta urgente a la crisis sanitaria, así como a la incipiente crisis económica, financiera y alimentaria. Esta situación a generado violaciones de derechos civiles y políticas, afectando a los derechos a la salud y la alimentación de cada vez más millones de trabajadores, mujeres, refugiados, desplazados, migrantes, personas que padecen inseguridad alimentaria en las zonas urbanas, pequeños agricultores, pueblos indígenas y especialmente los ancianos de cada uno de estos grupos.

En esta catástrofe global multidimensional sin precedentes, no podemos seguir adelante en el CSA como si nada haya pasado. Nos sorprendió ver que la propuesta de orden del día para esta reunión era casi idéntica a la que se preparó originalmente para principios de marzo.

Nuestros colegas de todas las regiones que trabajan en estrecha colaboración con las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición, que serán de nuevo las más afectadas por estas múltiples crisis, tienen la impresión de que los que se proponen continuar simplemente con la actividad prevista en la vía virtual, no han comprendido la gravedad de la situación y sus implicaciones de cara al mandato fundante del CSA. Esta percepción está lejos del mundo real de la mayoría de la gente.

Esta crisis ya está afectando negativamente a la vitalidad y la seguridad alimentaria de millones de personas debido a los cierres de los mercados de alimentos de los pequeños productores y de los mercados alimentarios informales, la pérdida de ingresos, la escasez de mano de obra en los campos, la suspensión de los programas de alimentación escolar, el cierre de los refugios de alimentos y aumentos de la violencia domestica. También tendrá un impacto a largo plazo, ya que amplificará las desigualdades y vulnerabilidades estructurales ya existentes en nuestros sistemas alimentarios, no sólo dentro de los países sino también en todos ellos. Esta situación afectará en particular a los trabajadores del sector agrícola y alimentario, así como a los pequeños productores de alimentos, la agricultura familiar y la pequeña y mediana empresa. El webinar del MSC organizado ayer con amplia

participación de miembros y participantes del CSA sobre este tema subrayó que políticas sectorales y acciones fragmentadas no bastarán para hacer frente a esta crisis y evitar su empeoramiento. Para ello es necesario dar una respuesta política mundial urgente y coordinada.

El CSA se reformó como respuesta a una crisis alimentaria y debe ser útil en tiempos de una nueva crisis alimentaria que podría ser mucho más grande y más peligrosa que la de 2008. Debido a su experiencia en el diálogo entre múltiples actores y a los resultados negociados durante el último decenio, a su carácter de foro internacional e intergubernamental, su visión, y a su carácter inclusivo que permite a los foros colaborar con todos los grupos de interés afectados por el hambre y la inseguridad alimentaria, el CFS tenía el valor agregado, la legitimidad y el mandato de debatir y acordar soluciones políticas para hacer frente a la crisis alimentaria y nutricional de 2020.

En respuesta a las preguntas puestas en el Documento de antecedentes sobre la Continuación de los Trabajos del CSA en relación a las funciones del CSA como plataforma y para políticas, como organizaciones de la sociedad civil, pueblos indígenas y movimientos sociales, les hacemos un llamamiento hoy:

- Utilicemos el CSA como plataforma para aprender sobre los impactos de la crisis en la seguridad alimentaria y la nutrición. Compartamos experiencias y análisis sobre la respuesta eficaz de los gobiernos, las instituciones internacionales y las sociedades a esta crisis.
- Utilicemos la función normativa del CSA como principal plataforma internacional e intergubernamental inclusiva para elaborar y acordar una respuesta política mundial a la nueva crisis alimentaria que se base en las numerosas medidas operativas que ya hemos puesto en marcha todas nosotras/os, los gobiernos, las instituciones internacionales y los agentes sociales, y que tenga por objeto garantizar la convergencia, la coherencia y la coordinación entre ellos.

Para nosotras/os, esta debe ser la prioridad de los próximos meses, si el CSA quiere ser relevante para el mundo y su mandato y funciones principales. Presentaremos por escrito una justificación y un esquema del proceso para tal respuesta política coordinada bajo el paraguas del CSA, para su consideración.

Por otro lado, sugerimos continuar con las actuales líneas de trabajo del CSA, pero a un ritmo más lento. A fin de asegurar la inclusión, la participación y la alta calidad de los procesos sobre sistemas alimentarios y nutrición, así como sobre enfoques agroecológicos y otros enfoques innovadores, las negociaciones deberían programarse para un momento en que sea posible volver a celebrar reuniones cara a cara.

Vemos dos posibles opciones para el calendario:

- 1) Si el CSA 47 puede celebrarse en octubre, las negociaciones podrían tener lugar en agosto o septiembre, pero seguramente no en mayo y junio.
- 2) Si el CSA 47 sólo puede celebrarse en enero de 2021, estas negociaciones pueden celebrarse en noviembre o diciembre de 2020

Mientras tanto, debería ser posible cierta flexibilidad para adelantar las consultas por medios virtuales. Pero insistimos aquí: teniendo en cuenta la profundidad de las controversias en ambas líneas de trabajo y la necesidad de llegar a resultados significativos por consenso, no podemos lograr un consenso sustantivo y significativo sin negociaciones cara a cara.

En los próximos meses aprenderemos mucho sobre los sistemas alimentarios, sus puntos fuertes, riesgos y vulnerabilidades, y en particular sobre la cuestión de qué sistemas alimentarios son más resistentes en situaciones de tensión. Tenemos que llevar estas lecciones a la producción de estos

nuevos resultados de políticas del CSA, como también destacaron algunos países miembros durante las últimas reuniones del GTCA del 14 de abril.

Nuestra propuesta de un programa del CSA con nuevas prioridades es realista en el mejor sentido de la palabra: no podemos hacerlo todo al mismo tiempo, pero sí podemos conciliar la necesidad de abordar la nueva prioridad generada por la crisis y el plan de trabajo acordado en el programa de trabajo plurianual (PTPA)

### **Punto 3 del orden del día: Preparación del informe final del CSA**

La propuesta de elaboración del informe final permanece casi inalterada. No podemos ver si las propuestas de los miembros y participantes hechas durante la reunión de enero fueron aceptadas, y por qué o por qué no.

En nuestra opinión, la propuesta sigue sin abordar eficazmente el problema principal: cómo captar la riqueza y la sustancia de los debates de la sesión plenaria en el informe final, para evitar un tercer informe vacío de una sesión plenaria del CSA.

El Tipo B propuesto en este documento es el que debería abordar este problema, pero lo hace de manera que el proyecto de conclusión de una sesión plenaria se prepararía principalmente mucho antes, y luego se añadirían algunos puntos para reflejar un debate de dos horas en la sesión plenaria. Esto no parece satisfactorio, y tampoco se dice cómo acordar los puntos adicionales sin un debate en el Pleno que requiera mucho tiempo.

Creemos que el informe final del CSA debería ser un reflejo justo y preciso del debate plenario. No es necesario que todo se reduzca al carácter de conclusión, sino que debe aspirar a ser un resumen dinámico del debate.

Para redactar ese resumen justo, breve y preciso de los debates, se podría encargar a un grupo que refleje la diversidad de los participantes en el CSA que elabore, con el apoyo de la Secretaría del CSA, un primer proyecto de resumen sobre cada debate de la sesión plenaria, que luego se enviaría al Comité de Redacción para su examen.

### **Punto 4 del orden del día: Tema para la sesión plenaria del CSA 47**

La transformación de los sistemas alimentarios es tanto un hecho como una necesidad. Profundas transformaciones están en marcha desde hace décadas, en todo el mundo. La cuestión no es si existe una transformación, sino la direccionalidad de la misma.

La transformación es una necesidad humanitaria urgente. Para las millones de personas que sufren de malnutrición y hambre, la transformación de los sistemas alimentarios para lograr mejores resultados es urgente.

Esto es aún más evidente en estos tiempos en los que vemos los riesgos y vulnerabilidades de los sistemas alimentarios globalizados e industrializados, y la explicitación del hecho que los sistemas actuales exacerban las profundas desigualdades existentes: sin transformación, las y los más afectados por el hambre y la malnutrición se verán aún más afectados por esta crisis. Quedarán definitivamente atrás, más que nunca. Esto es inaceptable.

Por lo tanto, el tema "Transformar los sistemas alimentarios para poner fin a todas las formas de malnutrición" para la sesión plenaria del CSA es claro, también podría llamarse en estos tiempos de crisis "transformar los sistemas alimentarios en tiempos de la crisis".

#### **Punto 5 del orden del día: Actualizaciones del presupuesto del CSA**

Una pregunta: ¿Entendemos correctamente que el CSA no gastó 166.000 dólares en 2019 y tuvo que devolver estos recursos al Fondo General de la FAO a finales de febrero de 2019? ¿Cómo pudo suceder esto? Dado que se nos dijo que ciertas reuniones del CSA, como el evento sobre bosques, no tenían recursos para cubrir la participación o la interpretación, esta nos parece una pregunta importante.

#### **Puntos 6 del orden del día: Actualizaciones de los flujos de trabajo y actividades del CSA**

#### **Punto 7 del orden del día (asuntos varios):**

*Composición del Grupo Asesor del CSA con especial atención a la participación de la juventud.*

*Quisiéramos expresar nuestra sorpresa y preocupación por el hecho de que esta cuestión y una propuesta amplia se someta hoy a la decisión de la Mesa, y que ésta no haya visto la necesidad de seguir informando o consultando al Grupo Asesor del CSA. Por ejemplo, en relación con la solicitud del Consejo de la Juventud, es sorprendente ver que el Grupo de Trabajo de la Mesa no consultó a los grupos de interés del MSC sobre este tema. En este sentido, como grupo de trabajo de jóvenes del MSC nos gustaría transmitir algunos de nuestros mensajes clave contenidos en la carta que redactamos para los miembros de la GA y de la Mesa.*